

# BIBLIOGRAFÍA RECIBIDA

Sección elaborada por **Francisco J. León Correa**

– Alberto Pellergini Filho y Ruth Macklin (Editores) **Investigación en sujetos humanos: experiencia internacional**. Programa Regional de Bioética, OMS, OPS. Edición en inglés y español. Santiago de Chile, 1999, 260 pp.

Esta publicación recoge –en inglés y en español– los artículos presentados en la primera reunión del Comité Asesor Internacional en Bioética de la Organización Panamericana de la Salud (POS/OMS), celebrada del 10 al 12 de mayo de 1999 en Washington. Se centró en la ética de la investigación. George A.O. Alleyne, Director de la OPS desarrolló los conceptos básicos que orientan la cooperación técnica de OPS en el área de bioética. Un primer grupo de documentos corresponde a los trabajos preparados por miembros de la Comisión: James Drane, Ezequiel Emanuel, Ruth Macklin, Diego Gracia, Julio Arboleda-Flórez y José Alberto Mainetti.

Un segundo grupo de documentos está orientado al establecimiento del marco institucional de OPS para las actividades de cooperación técnica que involucran a la Bioética. En especial, Fernando Lolas, Director del programa Regional de Bioética de la OPS, presenta las principales estrategias, líneas de acción y actividades desarrolladas.

– José Ramón Acosta Sariego (Editor) **Bioética para la sustentabilidad**. Publi-

caciones Acuario, Centro Félix Varela, La Habana 2002, 742 páginas.

Este volumen ha sido coordinado por el Dr. José Ramón Acosta, uno de los miembros fundadores del Comité Cubano de Bioética, así como de la Cátedra de Ética aplicada y del Comité de Bioética de la Universidad de La Habana. Lo edita el Centro Félix Varela, organización no gubernamental cubana, con el propósito de rendir un homenaje a Van Rensselaer Potter, y contribuir a la expansión de una perspectiva bioética integradora, transdisciplinaria, multicultural y comprometida.

Los trabajos recogidos se centran en cinco grandes temas: Planteamiento general de una Bioética para la sustentabilidad; Medio ambiente y recursos naturales; Poblaciones vulnerables; Ciencia, tecnología y sociedad; y finalmente, Conflictos y retos económicos, sociales y culturales. Colaboran especialistas de bastantes países de Latinoamérica y de España, principalmente.

– Beatriz Peña (Compiladora). **Ética y Bioética. Memorias de la Cátedra Manuel Ancizar**, I Semestre de 2001. Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2002, 353 páginas.

Beatriz Peña, de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia, con sede en Bogotá, es la coordi-

nadora de este volumen, que recoge las conferencias impartidas en el curso impartido en la Cátedra Manuel Ancívar sobre Ética y Bioética, para ofrecer a un público amplio de interesados y especialistas un espacio de reflexión actualizado y calificado en torno a la Bioética y a los restos que plantea especialmente en Colombia.

Una primera parte de los trabajos se dedican muy especialmente a la reflexión ética general, filosófica. En la segunda parte, se analiza la fundamentación filosófica de la Bioética y algunos temas concretos, como la clonación, la muerte y el morir en la sociedad contemporánea, la ética ambiental, la ética de la investigación, y los comités de ética.

– Fernando Lolas S. y Álvaro Quezada S. (Editores) **Pautas éticas de investigación en sujetos humanos: nuevas perspectivas**. Programa Regional de Bioética OMS-OPS, Santiago de Chile, 2003, 151 páginas.

Este libro corresponde a una ampliación y reformulación del reseñado en primer lugar en esta sección, sobre Investigación en sujetos humanos, con la publicación de una amplia selección del texto de las Pautas Éticas Internacionales para la Investigación Biomédica en Seres Humanos CIOMS 2002, preparadas por el Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud.

Junto al texto, una serie de comentarios abordan las principales áreas de interés de la ética de la investigación bio-

médica. Eduardo Rodríguez Yunta escribe sobre el consentimiento informado en el uso de muestras biológicas humanas y de registros médicos; y también sobre la elección de control en ensayos clínicos y el problema ético del uso de placebo. El Dr. Fernando Lolas aborda los aspectos éticos de la investigación biomédica; James F. Drane realiza unas reflexiones personales sobre la participación de la OPS en temas de Bioética. Ezequiel Emanuel explicita los siete requisitos que hacen que una investigación sea ética. Ruth Macklin escribe sobre la investigación colaborativa internacional. El profesor Diego Gracia analiza las implicancias lógicas, históricas y éticas de la investigación en sujetos humanos. Julio Arboleda-Florez, las poblaciones vulnerables en la investigación; y finalmente, el Dr. José Alberto Mainetti expone la experiencia de la Escuela Latinoamericana de Bioética en los temas de experimentación humana.

– VV.AA. **El destino de los embriones congelados**. Editorial Fundación Universidad Española. 2003, 656 páginas.

El destino de los embriones congelados es el título del libro que han escrito varios profesionales del mundo del Derecho, de la Bioética, de la Filosofía y de la Ciencia, en el que se recogen criterios y claves para decidir qué hacer con los treinta mil embriones congelados que esperan en un estado de vida interrumpida.

El manual cuenta con 8 capítulos redactados unipersonalmente por los autores en los que cada uno trata con

gran rigor el tema reseñado. Entre otros autores destacan Gonzalo Herranz, de la Universidad de Navarra y Mónica López Barahona, de la Universidad Francisco de Vitoria. Junto a estas reflexiones existe un amplio documental que recoge la legislación sobre la materia, los informes presentados por la Comisión Nacional de Reproducción Asistida de 1998 y 2000. También cuenta con el elaborado por el Comité Asesor de Ética de Ciencia y Tecnología en este año. Finalmente se incluyen las iniciativas legislativas y debates parlamentarios que se han presentado en el Congreso de los Diputados en la presente legislatura, en los que se han tratado la investigación con células madre y el posible destino de los embriones. Los autores señalan que el destino de los embriones es incierto y aconsejan como una alternativa la adopción prenatal, pero en ningún caso que se dediquen a la investigación, pues atenta contra la dignidad humana.

– Juan Claudio Sanahuja. **El Desarrollo Sustentable. La Nueva Ética Internacional.** Edición Vortice, Buenos Aires, Argentina, 2003.

Presentación del Cardenal Alfonso López Trujillo, Presidente del Pontificio Consejo para la Familia.

Temas tratados, entre otros: El Paradigma del Desarrollo Sustentable; el Nuevo Paradigma de la Salud; los Nuevos Paradigmas Éticos: La Carta de la Tierra; La Ética Planetaria; Democracia y Relativismo Ético; la Reinterpretación de los Derechos Humanos.

Este libro es fruto de casi diez años de seguimiento de documentos internacionales especialmente de las Naciones Unidas. Se han clasificado y analizado 3.103 documentos oficiales de la ONU y sus agencias, y 4.482 documentos elaborados por reparticiones de las Naciones Unidas en conjunto con la Organizaciones No-Gubernamentales (ONG's). Hace seis años esa información dio origen a un Boletín de difusión por correo electrónico, Noticias Globales, y hoy se recoge en este nuevo libro.

– Ricardo de Lorenzo y Montero. **Derechos y obligaciones de los pacientes.** Colex; 2003, 168 páginas.

Con la obra Derechos y obligaciones de los pacientes, Ricardo de Lorenzo, abogado y presidente de la Asociación Española de Derecho Sanitario, lanza a la actualidad jurídica uno de los primeros análisis sintéticos de la nueva Ley 41/2002 de Autonomía del Paciente.

El libro tiene el propósito de ser un manual de consulta rápida que situará al médico en el lugar adecuado para resolverle las dudas que se le planteen sobre el consentimiento informado y la documentación clínica en su quehacer diario. La amplia bibliografía que contiene la obra será un apoyo inestimable para ampliar el conocimiento en cualquiera de estas materias, esenciales en el Derecho Sanitario.

De Lorenzo reivindica la importancia del consentimiento informado para la Medicina: «Constituye un error estimar que es un elemento extraño a la práctica médica, impuesto externamente por el

derecho y que no significa otra cosa más que un artificio legislativo, mayor burocracia y pérdida de tiempo. Por el contrario, trata de devolver a la relación médico-paciente su original significado de relación de confianza».

– **Ricardo de Lorenzo. Manual Práctico de la Ley 41/2002 para especialistas en Ginecología y Obstetricia.** Saned. 2003. 132 páginas.

Dentro de la serie de monografías dirigidas a diferentes especialidades sobre la Ley de Autonomía del Paciente, hay una dedicada especialmente a los especialistas en Ginecología y Obstetricia.

Como en todas las obras de la colección, Ricardo de Lorenzo, abogado experto en Derecho Sanitario, traza un esbozo de conceptos jurídicos generales para el médico, tales como la información sanitaria, el documento de voluntades anticipadas o la historia clínica.

Los temas prácticos recogidos en la monografía abordan la responsabilidad en el aborto, la cuestión de las listas de espera o el diagnóstico prenatal, así como el consentimiento en la prescripción de la píldora post-coital. La responsabilidad que puede producirse en el diagnóstico prenatal está relacionado con varios supuestos comentados en esta obra.

– José Pérez Adán y Javier Ros Codoñer. **Sociología de la Familia y de la sexualidad.** Edicep en México. 2003.

Se trata del primer volumen de una nueva colección llamada «textos-universitarios» con la que Edicep inicia una colaboración con profesores de la sección

española del Instituto Pontificio Juan Pablo II, que como sabe está ubicada aquí en Valencia.

La nueva colección pretende ofrecer al estudiante manuales de seguimiento de las asignaturas que aúnen la precisión académica con la concisión y la facilidad de manejo. Se trata de textos escritos clara y abiertamente desde una perspectiva cristiana y están dirigidos al público joven universitario de todos los países de habla hispana. La idea es abordar, como se dice en la contraportada de este primer volumen, las cuestiones dominantes de la cultura moderna que marcan la diferencia entre neo ismo y recristianización.

En este volumen se tratan algunos temas esenciales: el estatuto social de la vida; la sociología de la edad; edad y cambio social; las raíces de la revolución sexual; las drogas como adicción; el conflicto intergeneracional; equidad genérica y empleo; de la multiculturalidad a la transculturalidad; hacia una nueva sociología de los derechos humanos con la familia como soberana. Y lo que constituye esencialmente la propuesta de fondo del libro: una visión comunitarista del mundo centrada en la familia.

– Juan José Vicedo Misó. **Información al paciente, documentación clínica y voluntades anticipadas.** Ilustre Colegio de Médicos de Alicante. 2003, 106 páginas.

Una guía útil de las pautas para informar al paciente. La promulgación de la Ley 41/2002 de Autonomía del Paciente ha supuesto un cambio normativo notable para todo el sector sanitario en lo

que se refiere a la documentación clínica y al consentimiento informado principalmente.

El Colegio de Médicos de Alicante no ha querido dejar pasar la oportunidad de explicar a sus colegiados la importancia de esta norma y, a la vez, ponerles al día en la jurisprudencia sanitaria. Información al paciente, documentación clínica y voluntades anticipadas es una obra que recoge tres estudios doctrinales breves sobre la Ley de Autonomía del Paciente y que incluye, además, sentencias, un modelo de documento de consentimiento informado y unas notas sobre el alcance judicial de la historia clínica.

Como apunta Ricardo Ferré, presidente del Colegio de Médicos de Alicante, en el prólogo del libro, «el consentimiento informado y la historia clínica son elementos a tener primordialmente en cuenta por parte de todos nuestros compañeros, así como las voluntades anticipadas de acuerdo a la normativa vigente». Ferré aboga por la prevención de los riesgos asistenciales.

El libro también sirve como soporte doctrinal a las jornadas que está celebrando el colegio alicantino por toda la provincia, y que se prolongarán hasta noviembre, para informar a los facultativos de Alicante acerca de los patrones de actuación en las reclamaciones judiciales contra los médicos.

– **Gerontología y Derecho. Aspectos jurídicos y personas mayores.** Editorial Médica Panamericana, S.A. VV.AA.; 2003. 482 páginas.

Gerontología y Derecho. Aspectos ju-

rídicos y personas mayores, es el título del libro que han escrito varios autores en donde se recoge de forma amplia y cuidadosa las principales cuestiones que desde la perspectiva del derecho y de la legislación afectan a la población mayor.

La obra se estructura en dos partes. La primera hace referencia a la legislación que afecta al anciano, en un arco que va desde la regulación fundamental de la Constitución hasta una visión de la política social relativa a los mayores en los municipios. El segundo bloque de temas centra sus contenidos de manera preferente en una problemática tan compleja como la incapacitación y los problemas derivados de ella. También se recogen aspectos de interés como el régimen jurídico de la pensión de jubilación en la Seguridad Social, el papel de las fundaciones en la defensa de los derechos de las personas mayores o el acceso a viviendas adaptadas para la tercera edad. El libro finaliza con dos capítulos referidos a los testamentos y al voluntariado de las personas mayores. Se trata de un manual que puede servir como herramienta de trabajo para los múltiples profesionales que diariamente trabajan con gente de la tercera edad, como psicólogos, médicos, enfermeros, gerocultores, trabajadores sociales, etc. que desarrollan su profesión tanto en residencias como en el medio comunitario. Según Antonio Martínez Maroto, coordinador del manual, se ha huido expresamente de contenidos demasiados técnicos y de una metodología abigarrada de citas y jurisprudencia.

*Filosofía mínima*

José Ramón Ayllón, Ariel, 2003, 322 páginas.

El último ensayo de José Ramón Ayllón, publicado por Ariel, lleva el título de «Filosofía mínima». Ese adjetivo responde a su estilo descomplicado y coloquial, sin galimatías innecesarios. Responde también a su brevedad: apenas trescientas páginas para unos pocos temas esenciales: la verdad, la ciencia, el origen del hombre, las dimensiones de la persona, la libertad, el trabajo, el arte y la cultura, la conducta ética, la justicia y el derecho, las formas de gobierno... Por eso nos encontramos, en formato ensayo, un libro de texto con varias ventajas sobre los tradicionales: es más manejable, más ameno y mucho más barato. Es una buena introducción filosófica para los interesados en la bioética.

*Las grandes preguntas*

Si quienes comienzan a estudiar filosofía suelen enfrentarse a una materia con fama de inútil e indigesta, pensamos que este libro disuelve con evidencias y amenidad ambos prejuicios. En su primera página nos dice que la piedra filosofal no existe. Se puede encontrar en la fantasía literaria de *Harry Potter*, pero es inútil buscarla en el mundo real. En cambio, lo que sí existe y podemos encontrar en el mundo real es la filosofía: una forma de pensar que, si no convierte en oro lo que toca, indaga a fondo el sentido de la vida, alumbrando verdades esenciales que iluminan el camino, y nos enriquece con esa forma superior de libertad.

Desde Sócrates y Platón entendemos la filosofía como sabiduría, como una reflexión sobre la conducta humana orientada a resolver algunos problemas fundamentales: cómo llevar las riendas de la propia conducta superando nuestra constitutiva animalidad; cómo integrar los intereses individuales en un proyecto común que haga posible la convivencia social; cómo alcanzar la felicidad. Una felicidad que estoicos y epicúreos concebirán más tarde como tranquilidad de espíritu, y que dará origen a la célebre expresión *tomarse las cosas con filosofía*.

¿Hasta dónde llega el conocimiento filosófico? Sus grandes temas son el mundo, el hombre y Dios. Estrechamente relacionados los tres, porque los seres humanos vivimos en un mundo que no da razón de sí mismo. Ortega decía que el mundo es, pero no se basta: está ontológicamente mutilado. Y Stephen Hawking afirma que la ciencia jamás responderá a la última de las preguntas: por qué el universo se ha tomado la molestia de existir. Ante semejante enigma, los grandes filósofos han sido hombres obsesionados por esa curiosidad radical. Y sus respuestas, siempre provisionales, han nacido de una paradójica constatación: la experiencia de la gran ausencia. Porque al asomarse a la grandiosa complejidad del universo se les ha hecho patente lo que Descartes llamaba «el sello del Artista».

*El ser humano*

Muchas novelas policíacas comienzan con un cadáver en el suelo de la habitación de un hotel. Tiene la camisa ensangrentada y, si te acercas, descubres en

ella un orificio de bala. La puerta está cerrada, pero la ventana está sospechosamente abierta. Sobre la cama reina quizá un desorden de ropa y papeles. Está claro que un hombre acaba de morir y es muy posible que haya sido asesinado, pero ignoramos todo lo demás. De forma metafórica, el autor de «Filosofía mínima» sugiere que podríamos interpretar la indagación sobre el ser humano como la más antigua de las novelas policíacas. Porque lo tenemos ante nuestros ojos pero no sabemos cómo y por qué está ahí. Enfrentado a esas grandes incógnitas, el hombre ha sido siempre detective de su propio caso. Borges expresa en tres versos magníficos la complejidad de esta investigación:

Para mí soy un ansia y un arcano,  
una isla de magia y de temores,  
como lo son tal vez todos los hombres.

Pascal identifica la esencia humana con la inteligencia: El hombre es la caña más débil de la naturaleza, pero es una caña pensante, y ahí reside su grandeza. Pero la inteligencia humana es mucho más que una facultad lógica. Es también una inteligencia estética, moral y sentimental. Se ha dicho que la persona es mucho más grande por dentro que por fuera, y la selva sentimental que crece dentro del ser humano así lo pone de manifiesto. Conocemos la realidad porque tenemos inteligencia y cinco sentidos, pero la disfrutamos –o se nos atraganta– porque tenemos sentimientos: el amor, la amistad y un buen puñado de movimientos interiores que conforman

nuestro estado de ánimo. Para bien y para mal, nada pesa en la vida tanto como ellos. Y esa importancia hace que al ser humano, animal racional y social, también se le pueda llamar, con toda propiedad, animal sentimental.

Además, nuestra interioridad mental se manifiesta en una exterioridad biológica, y esa compenetración entre cuerpo y espíritu es tan evidente como misteriosa. Apenas conocemos lo que es un cuerpo vivo, nos dice de nuevo Pascal; menos aún lo que es un espíritu; y no tenemos la menor idea de cómo pueden unirse ambas incógnitas formando un solo ser, aunque eso somos los hombres.

#### *La clave divina*

Decíamos que el mundo, el hombre y Dios son los tres grandes temas de la filosofía. El ser humano se pregunta sobre Dios porque no se contenta con las respuestas que le ofrece el mundo, pues percibe que las cosas no se bastan a sí mismas: son relativas, limitadas, transitorias. Esa insuficiencia constitutiva apunta, como hemos visto al inicio de este capítulo, hacia una causa radical que explique no sólo el orden, la belleza y el movimiento del cosmos, sino su misma existencia. Desde los presocráticos, la filosofía ha llegado a Dios por medio de argumentos cosmológicos como los recogidos en las vías de Tomás de Aquino. Tal argumentación es, en el fondo, sistematización y profundización en una intuición humana universal y espontánea. Esa intuición común la refleja con elocuencia el epitafio que Pedro Pidal escribió para su tumba, encaramada a 2.000 metros de al-

tura en una cresta caliza del parque nacional que él fundó:

«Enamorado del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, en él desearía vivir, morir y reposar eternamente. Pero esto último en Ordiales, en el reino encantado de los rebecos y las águilas, allí donde conocí la felicidad de los cielos y de la tierra, allí donde pasé horas de admiración, ensueño y transporte inolvidables, allí donde adoré a Dios en sus obras como a Supremo Artífice, allí donde la naturaleza se me apareció verdaderamente como un templo».

Está claro que Dios no entra por los ojos. Pero tenemos de Él la misma evidencia racional que nos permite ver detrás de una vasija al alfarero, detrás de un edificio al constructor, detrás de un óleo al pintor, detrás de una página escrita al escritor. Por eso decía Kant que Dios es el ser más difícil de conocer, pero también el más inevitable. Por eso, si no hubiera Dios, sería necesario explicar cómo ha podido la mente humana crear tal noción. Porque Dios ha estado presente en la conciencia humana no sabemos cuántos miles de años antes de que llegase a la consideración de los primeros filósofos. Y no como el centauro, los hobbits o los elfos, pues miles de millones de hombres no han dudado y no dudan en referir el nombre de Dios a un ser realmente existente. Se podría pensar en un error colectivo, pero nadie acusaría de error a toda la humanidad sin una razón muy poderosa. Y si se objeta que se trata de un consenso que no se apoya en un razonamiento lógico, tal vez nos encontremos ante un apoyo más sólido

que la lógica, pues una creencia que se mantiene en todo tipo de civilizaciones, estructuras sociales y niveles de cultura parece que nos habla de una ley psicológica de la naturaleza humana.

#### *La verdad*

Aristóteles inicia su *Metafísica* destacando la inclinación natural del ser humano a conocer. La meta del conocimiento es alcanzar la verdad, pero ¿qué es la verdad? La célebre pregunta de Pilatos es una de las cuestiones más problemáticas de la filosofía, y está en su propio origen, pues el amor a la sabiduría que la define no es otra cosa que pasión por la verdad.

Los primeros capítulos de «Filosofía mínima» están dedicados a esta cuestión fundamental, cuya resolución es necesaria para construir después el edificio conceptual del libro. Son capítulos donde se analiza la distinción entre ciencia, filosofía, mitología y religión. Se aborda también la formación de sensaciones y conceptos, así como la exposición lógica o sofística de los mismos. Son muy interesantes las páginas y los ejemplos que recogen los principales sofismas, así como las formas más comunes de manipulación. Miguel Delibes es citado para ponernos en guardia frente a la manipulación de la televisión:

«Quizá el juguete moderno con más éxito y que suministra el único alimento intelectual de un elevadísimo porcentaje de seres humanos. La difusión de consignas, la eliminación de la crítica, la exposición triunfalista de logros parciales o insignificantes y la misma publicidad

subliminal, van moldeando el cerebro de millones de televidentes que, persuadidos de la bondad del sistema, o simplemente fatigados, pero, en todo caso, incapacitados para pensar por su cuenta, terminan por hacer dejación de sus deberes cívicos, encomendando al Estado-Padre hasta las pequeñas responsabilidades comunitarias».

Frente al relativismo de moda, en «Filosofía mínima» leemos que la ciencia y la filosofía son conjuntos de conocimientos verdaderos, con independencia del diferente grado de verdad que puedan conseguir y del inevitable margen de error que puedan contener. Si no fueran sistemas de verdades, su inclusión en los planes de estudio de todos los países del mundo sería una tomadura de pelo uni-

versal. Se puede ser relativista en la teoría, pero no en la práctica, pues todo esceptico admite un sinfín de verdades: su familia, su casa, su trabajo, sus amigos, su teléfono, su cuenta corriente, su ciudad... Sólo la civilización, que tiende a nuestro alrededor una tupida red de protección, nos permite jugar con la noción de verdad. Pero es una impostura, porque todo defensor del escepticismo tiene al lado alguien que domina las verdades reales: un mecánico, un informático, un ingeniero, un electricista, un fontanero. Los biógrafos de David Hume, uno de los padres del escepticismo moderno, cuentan que el filósofo dejaba de ser esceptico desde el momento en que salía de su despacho.

